



notaciones políticas y sociales, tienen también una amplia presencia en la Naturaleza. Y precisamente la quiralidad, o sea, la calidad del dextrógiro o de levógiro, tiene una importancia extraordinaria en el mundo subatómico.

En el capítulo dedicado al futuro, el autor, después de comentar un ensayo, que publicó Einstein en 1936 con el título de *Física y Realidad*, se enfrenta al problema de cómo era el futuro más o menos lejano en el campo de la investigación científica. Nada más difícil que predecir el futuro, y sobre todo en el campo de la ciencia. Apenas si tenemos idea del mecanismo por el que surge una idea nueva en el cerebro de un científico o de un pensador. En este sentido escribe Popper que «no existe, en absoluto, un método lógico de tener nuevas ideas, ni una reconstrucción lógica de este proceso. Puede expresarse mi parecer diciendo que todo descubrimiento contiene «un elemento irracional» o «una intuición creadora» en el sentido de Bergson». De todos modos, puede profetizarse que, con los poderosos medios experimentales actuales, se llegará a un conocimiento más profundo de los últimos sillares del Universo, o del último, si es que cabe este calificativo dentro de la lógica científica. Bernstein se refiere, de forma particular, al misterio, con ramificaciones teóricas y experimentales de la

«materia oscura», de la «luz desaparecida». ¿Cómo resolverá la Física del futuro todas estas cuestiones? ¿A qué nuevas tecnologías pueden dar lugar estos nuevos descubrimientos y teorías? La respuesta no es sencilla. Tal vez se encuentre, como recoge el propio Bernstein, en aquellas palabras de un maestro taoísta del siglo VI después de Cristo, Lao-Tzu: «El futuro que puede ser escrito no es futuro de verdad. El futuro de verdad es aquel que no puede ser escrito».

En definitiva, este libro es un paseo por una serie de cuestiones que hoy se debaten en Física y de las que tanto los teóricos como los experimentales pretenden encontrar alguna explicación. El libro está escrito de una forma sencilla, asquible a cualquier lector con una mediana formación científica y, naturalmente, con un interés por estas cuestiones. En las mismas no sólo se debaten problemas científicos, sino que entran en juego problemas que van más allá de la Física y que, en algún sentido, invaden el campo de la Filosofía. Todo ello sin contar las implicaciones prácticas que puedan tener, para todos, en nuestra vida diaria. ■

Alberto M. Arruti es físico y periodista.

CUNA DE CIVILIZACIONES

Por M.^a Pilar de Cecilia

Título: «Breviario Mediterráneo».

Autor: Predrag Matvejevic.

Editorial: Anagrama, Barcelona 1991, 250 pp.

Precio: 1.900 pesetas.

El término «Mediterráneo» evoca inmediatamente un complejo mundo de sensaciones que van de lo visual e

imaginativo a lo cultural, artístico y, en definitiva, histórico. Porque la historia de los hombres sobre la tierra queda centrada con insistencia misteriosa en torno a esa zona geográfica del sur de Europa.

El término «Breviario» alude a una realidad formal y, por tanto, más prosaica. Es, según el diccionario Espasa, palabra de significado muy próximo al de epitome, compendio o resumen. Por eso resulta muy adecuada para presidir el título de un libro que encierra una recapitulación o síntesis de lo que el concepto de mediterraneidad sugiere en el autor, croata nacido el año 1932 en Herzegovina (Yugoslavia), cerca del Adriático, y profesor universitario (Zagreb, París), crítico y ensayista prestigioso en Francia.

Intellectual de formación latino-mediterránea, sus viajes a través de las distintas regiones y sus trabajos de investigación le han permitido, en plena madurez creadora, elaborar este ensayo de carácter poético y erudito, convertido en crónica, análisis especulador y valoración histórica de la cultura urdida en torno a esta región.

Eterno «Mare Nostrum»

La armonía de tan dispares elementos y factores sólo es posible gracias a la propia versatilidad del gran protagonista, ese mágico mar de los fenicios, griegos, cretenses, cartagineses y romanos, y de tantos otros pue-

blos que vivieron al amparo de sus costas. Durante muchos siglos, en la superficie de sus azules aguas y en los recordados perfiles de sus playas, se movió una sorprendente, irrepitible, paradójica combinación de factores históricos, culturales, sociológicos, religiosos, artísticos, políticos y económicos, vidas, sueños y esperanzas, en una realidad que resulta tan fascinante como inabarcable en su totalidad.

Consiente de ello, Matvejevic no pretende agotar un tema de tal magnitud, ni tan siquiera delimitarlo, sino aproximarse a él con el propósito de destacar algunos de sus rasgos más sobresalientes. Tales son los referidos a trazar el carácter, la personalidad física y espiritual de un proceso que no es sólo un accidente geográfico pleno de belleza paisajística, sino sobre todo el origen de ese destino común propio de la civilización europea.

La obra se divide en tres partes: Breviario, mapas y glosario, a través de las cuales se nos transmite la curiosidad, el asombro, la admiración y el desconcierto hacia el impulso vital poderoso e incesante de las riberas mediterráneas. Realidades que se producen pese a las enormes diferencias que separan unas de otras, desde los Balcanes a Gibraltar y desde el mar de Alborán hasta el Asia Menor.

Dada la amplitud y complejidad de la empresa, se observan apreciaciones inexactas, afirmaciones parciales y desconocimientos flagrantes sobre aspectos concretos de la realidad abarcada. Se confirma así la honestidad del autor al admitir su ignorancia sobre gran cantidad de hechos que desconoce sobre el universo mediterráneo y de su multiplicidad sin fin. Tales lagunas no impiden al lector disfrutar del placer estético derivado de leer estas páginas, que enriquecerán, además, su bagaje cultural.

Tanto se puede gozar de la expresividad lírica al describir el oleaje espumante como de las curiosas informaciones filológi-



Libros

cas surgidas al comparar lenguas mediterráneas, como lo son las grecolatinas, árabes y eslavas, o valorar hipótesis atrevidas sobre mitos, nombres legendarios de personas y lugares estrechamente unidos al fascinante Mediterráneo. Aunque el modo de concebir el sentido global del «Mare Nostrum» de Predrag Matvejevic no coincide con el de otros muchos que conocen y aman este mar, hay que reconocerle su notable erudición y el cuidado formal con el que ha elaborado su *Breviario*, además del calor y sentimiento que ha puesto en el empeño.

Así, tanto los que no estén familiarizados con el tema como los que lo dominen, encontrarán en las descripciones, comentarios e informes gran cantidad de sugerencias que ampliarán horizontes, aportando nuevos datos sobre el pasado y el presente de este mar que tanto se muestra, a veces, como un mundo aparte, como se erige en el centro del mundo. ■

M.ª Pilar de Cecilia es licenciada en Filología Románica y asesora literaria.

UN FILÓSOFO ROMÁNTICO

Por Rafael Gómez-López-Egea

Título: «Krause, educador de la humanidad».

Autor: Enrique M. Ureña.

Editorial: Unión Editorial, Madrid 1991, 506 pp.

Precio: 4.000 pesetas

ES de sobra conocida la influencia ejercida por el filósofo y pedagogo alemán Krause, cuyo nombre completo era Karl Christian Friedrich Krause, en el pensamiento español inspirador de las corrientes pedagógicas amalgamadas en torno a Sanz del Río, a la Institución Libre de Enseñanza, al

Instituto Escuela y a la Residencia de Estudiantes. Y no sólo el krausismo se ha limitado a todos estos sectores intelectuales y académicos hispanos durante el siglo XIX y primera parte del XX, sino que, a juzgar por los resultados, el influjo de Krause continúa vivo en determinados aspectos utópicos de ciertos planteamientos educativos actuales.

Sin embargo, y al reconocer la dilatada presencia de la sombra de Krause, se observa una falta casi absoluta de estudios serios que, con carácter científico y criterios documentales, se ocupen de analizar la obra y la curiosa y compleja personalidad del filósofo alemán. Éste ha sido el empeño llevado a cabo por el profesor M. Ureña con brillantez, al estudiar en su extensa biografía de Krause cómo era, cómo se formó y cuáles fueron las fases de aquella vida azarosa que comienza en Eisemberg (Turín) un 6 de mayo de 1781 y acaba el 27 de septiembre de 1832 en Munich, tristemente y sin el menor brillo.

Perfiles de rebeldía

La biografía, que sorprende por su profundidad y rigor en la exposición de los datos elaborados tras una paciente búsqueda en bibliotecas especializadas alemanas, relaciona la peregrina humana de Krause, su carácter personal y rasgos psicológicos, con el desarrollo progresivo de su pensamiento a lo largo de los años.

Así, como consecuencia de un padre autoritario, ordenado y rígido en sus concepciones, nace en el joven Krause un rechazo tenaz hacia todo lo que suponga disciplina, control de impulsos o actitudes obedientes. Para compensar estos planteamientos morales algo rebeldes, Krause va a crearse él mismo su particular código moral y a marcarse una línea de conducta que responda a sus propias convicciones y criterios. Este afán, de rechazo, por un lado, y de construcción de un código moral, por el otro,



va a caracterizar, como muestra la biografía del profesor Ureña, la totalidad de la trayectoria intelectual y pedagógica de Krause a lo largo de su vida académica, primero como alumno y después como profesor en las universidades de Jena, Dresden, Berlín, Gotinga y Munich. Es un largo recorrido que el autor reproduce con admirable fidelidad, utilizando datos desconocidos hasta el momento, que ha conseguido tras muchos años de investigación metódica. Pieza importante ha sido el descubrimiento de correspondencia privada, especialmente con su padre, donde queda reflejada como en un espejo la complicada personalidad de Krause, sensible, escrupuloso, visionario, utópico e idealista, al mismo tiempo que desprovisto de las cualidades que acompañaron a las grandes figuras del pensamiento alemán de su época.

Todas estas circunstancias explican las actividades de Krause en la Hermandad Masónica de Dresden (1805-1810), de donde salió su idea del movimiento denominado la «Alianza de la Humanidad», seguida más tarde por la «Alianza de la Religión», como asociaciones humanitarias tan idealistas y utópicas que el mismo Krause no fue capaz de concretar en forma eficaz y con sentido práctico. Deja claro el profesor Ureña que el término religión, tal como lo entiende Krause, es un concepto que deberá interpretarse en el sentido deseado por el filósofo. Se reenvuelve éste contra el cristianismo, tanto el protestantismo como, especialmente, el catolicismo, al afirmar: «La doctrina

cristiana eclesial y la constitución de la Iglesia no puede mantenerse para el futuro, ni se mantendrá». Continúa esta línea al rechazar cualquier creencia de fe, norma moral objetiva y disciplina, anunciando que «respeto y alienta a todos los hombres, considerándolos a todos como seres limitados, especialmente iguales y sin considerar por tanto a ninguno como superior o inferior a los demás».

Aun reconociendo la existencia de Dios, con el cual afirmaba mantener un contacto estrecho, personal y continuo, no aceptaba que esa relación con Dios necesitara de ninguna forma concreta establecida, salvo las que surgirían espontáneamente de su propia conciencia. Lo cierto es que Krause, al que el profesor Ureña atribuye bondad y buenas intenciones, no tuvo una vida universitaria ni científica ni pedagógicamente brillantes, como lo demuestra el hecho de las profundas antipatías despertadas en determinados sectores académicos y persecuciones de las autoridades políticas, que le obligaron a cambiar con frecuencia de Universidad.

Con esta amplia y comprensiva biografía de Krause, ha logrado el autor una certera aproximación al personaje. Sus doctrinas filosóficas, humanitarias y religiosas han quedado esbozadas con precisión, pero sin extenderse en ellas de un modo sistemático, tal como corresponde a una biografía de estas características. Queda pendiente, como anuncia el profesor M. Ureña, el estudio del pensamiento de Krause, que se publicará seguidamente. Así pues, será necesario aguardar este momento para disponer de nuevos elementos de juicio sobre el auténtico valor de las doctrinas de Krause. Aspecto importante para España, puesto que podrían quedar aclaradas posiciones y teorías que han suscitado en nuestro país una amplia polémica que todavía perdura. ■

Rafael Gómez-López-Egea es abogado y periodista.